



JUAN GABRIEL VALDÉS,
EMBAJADOR DE CHILE
EN ESTADOS UNIDOS:

“EEUU busca ilustrar al próximo Gobierno, y a otros de la región, lo que puede significar admitir inversiones chinas”

- El representante ante la Casa Blanca señaló que pese a las diferencias en el plano político a nivel de gobiernos, las relaciones económicas son “sólidas” y se refleja en que dicha nación es el principal inversionista.

POR RODOLFO CARRASCO

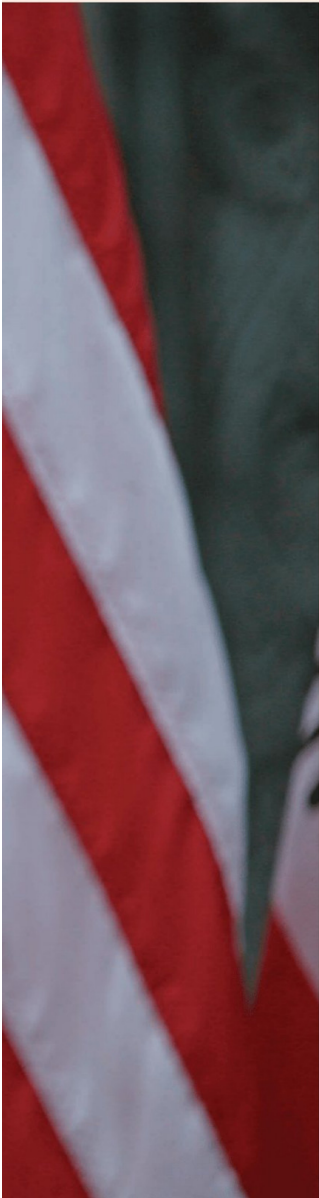
Hasta media mañana, el viernes parecía un día tranquilo para el embajador de Chile en Estados Unidos, Juan Gabriel Valdés. De paso por Santiago, se había hecho espacio para repasar con **Diario Financiero** su gestión de los últimos cuatro años -la segunda a cargo de la citada misión diplomática-, un período marcado por la tensión con la administración de Donald Trump, el anuncio de alza de aranceles y las críticas del Presidente Gabriel Boric hacia la Casa Blanca.

Pero hacia el mediodía, la decisión unilateral anunciada por el secretario de Estado de EEUU, Marco Rubio, de revocar la visa a tres

funcionarios del Gobierno chileno alteró sus planes. De inmediato, contactó al canciller Alberto van Klaveren para una reunión y acordar los pasos ante el inédito impasse diplomático, que lo tendrá de regreso en Washington este lunes.

- ¿Qué le parece la decisión de Estados Unidos de revocar las visas, incluida la de un ministro?

- Ha habido cierta sorpresa, porque esto había sido hablado mucho tiempo atrás. La historia del cable chino comienza con la administración del Presidente Piñera y sigue con el Presidente Boric. Entiendo, incluso, que hay gente que tiene elementos de juicio que llevan al Gobierno de la Presidenta Bachelet esta propuesta. Es



tigue al ministro de Transportes, Juan Carlos Muñoz.

– ¿Conversó de este tema con el Departamento de Comercio?

– Me reúno cada cierto tiempo con el Departamento de Estado, como es normal, revisamos todos los temas y, entre ellos, apareció este. Muchas veces ha aparecido la preocupación de Estados Unidos sobre este cable, pero en eso quiero ser categórico: me reuní con el subsecretario, pero no hubo amenaza de ninguna especie.

Yo transmito la opinión del Gobierno de Estados Unidos y la importancia que le da a esto y hasta ahí llego, porque esa es mi tarea. Pero, en este caso, cuando se menciona esa reunión como si fuera el origen del problema, es falso.

Lo de hoy (viernes) es sorprendente. Hay un proyecto, pero no hay ninguna decisión sobre el mismo, porque no se ha enviado ninguna decisión presidencial a través de un decreto a la Contraloría. No existe hoy una autorización del Gobierno para hacer el cable chino.

“Crecientemente obsesiva”

– ¿Cómo altera esta situación de las visas la relación con Estados Unidos? ¿Cree que estamos frente a una crisis bilateral?

– La preocupación por China es crecientemente obsesiva en Estados Unidos y, naturalmente, eso se lo están haciendo saber a todos los gobiernos de la región. Estas son medidas que buscan, de alguna manera, ilustrar al futuro Gobierno de Chile y a los otros de la región, por ejemplo, Argentina, de lo que puede significar admitir inversiones chinas en alguna área que EEUU considera estratégica. Ese es el tema.

– ¿Cree que cambiará mucho la relación con Washington en la administración del Presidente José Antonio Kast?

“La preocupación por China es crecientemente obsesiva en EEUU y eso se lo están haciendo saber a todos los gobiernos de la región”.

¿Aranceles ilegales?: “Esta es la primera gran confrontación entre la Corte Suprema y el Presidente Trump, algo que se veía venir”.

“Al final de este periodo, el Presidente Boric puede decir que su relación con Estados Unidos fue una mucho menos terremoteada que la de otros países de la región”.

– No me atrevo a hacer predicciones de ese tipo, porque la verdad es que, con toda franqueza, la situación interna norteamericana es extraordinariamente compleja. Hay que pensar que hay elecciones en noviembre y todavía no hay claridad de cómo van a ser. Hay un cuadro de cierta preocupación en Estados Unidos respecto de ese tema y las situaciones internas de los países importan, de eso no cabe duda.

En la medida que Estados Unidos se estabilice y pacifique su relación interna, será más fácil la relación, pero creo que el Presidente Kast se encontrará probablemente con una situación de muchísima polarización allí.

– ¿Lo ocurrido el viernes modificó el balance positivo que tenía de la relación entre ambos países, a pesar de las diferencias políticas?

– Tengo un balance muy positivo en la medida en que hemos tratado con dos gobiernos muy distintos entre sí, en un contexto de creciente polarización interna. En la primera fase tuvimos con el Presidente Biden una relación de cooperación y cordialidad excelente; y después pudimos hacer una suerte de continuidad pragmática con el Presidente Trump, con quien – pese a las diferencias políticas evidentes que existen entre los gobiernos –, se mantuvo un marco de cooperación y aquellas cuestiones que son esenciales a nuestra relación se mantuvieron incólumes.

Por lo tanto, al final de este periodo el Presidente Boric puede decir que su relación con Estados Unidos fue mucho menos terremoteada que la de otros países de la región, una en la cual somos socios estratégicos, pero debemos tenernos respeto.

Estados Unidos sigue siendo nuestro principal inversor, tenemos comercio y un cuadro de relaciones económicas sólidas que

por supuesto se puede ampliar.

– ¿Cambió mucho con el tema arancelario? Ahora la Corte Suprema de ese país calificó de ilegales los aranceles.

– Es evidente que la polarización política que hay en Estados Unidos incluye una disputa en torno a las instituciones. Y esta es la primera gran confrontación entre la Corte Suprema y el Presidente Trump, algo que se veía venir.

Naturalmente, afecta a la relación de Estados Unidos con todos los países con los cuales mantiene una relación comercial y es una derrota muy seria para el Presidente Trump, por cuanto tendría que normalmente realizar una devolución de dinero muy grande y, sobre todo, echa al suelo un esfuerzo que duró muchos meses. ¿Cuántos meses hemos estado discutiendo el tema de los aranceles durante el primer año del Presidente Trump? Son meses completos y equipos enteros destinados a negociar y dedicados al estudio del proceso. Y terminamos con que la Corte Suprema le dice que todo el esfuerzo fue ilegal. Es algo realmente impresionante.

– En el tema arancelario con EEUU, ¿hay algo pendiente respecto de esta amenaza para algunos productos chilenos?

– Hasta donde estoy informado –y creo que estoy informado de todo– existe una situación de acuerdo que no ha sido suscrito simplemente porque el Presidente Trump tiene que dar la palabra final, pero el acuerdo se logró entre las partes que lo han negociado, vale decir, la Subrei (Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales) y el Departamento de Comercio.

Hay varios países que están en la misma situación. El acuerdo es mantener el 10% (de arancel) a las importaciones. Pero nosotros queremos negociar ahora por producto, ver si podemos conseguir reducciones producto por producto.

“El programa de Visa Waiver no tiene ninguna razón para acabarse”

■ Valdés señala que el programa es beneficioso para ambos países y que espera reunirse con su sucesor cuando sea designado.

– ¿Ha tomado contacto con el futuro canciller chileno, Francisco Pérez Mackenna?

– Antes de dejar el cargo deseo conversar con mi sucesor. Estoy muy interesado en saber quién será, porque quiero colaborar con él y me gustaría mucho que nos reuniéramos, tal como le he ofrecido al canciller Francisco Pérez Mackenna, para poder tener con ellos una conversación sobre diversos temas, porque creo que la mirada que tengo, después de haber sido dos veces embajador en Washington, debería tener alguna utilidad para ellos.

– ¿La candidatura de Michelle Bachelet a la secretaría de la ONU debe ser ratificada por el próximo Gobierno?

– No voy a opinar sobre eso. Es una decisión que les corresponde a ellos. Sí quiero decir que voy a visitar en Washington, junto con los embajadores de Brasil y México, el Departamento de Estado para plantear formalmente nuestra candidatura de Michelle Bachelet a la Secretaría General de Naciones Unidas.

– ¿Y cómo sigue la cooperación con EEUU para mantener la Visa Waiver sin constantes cuestionamientos?

– Tengo la impresión de que uno de los principales enemigos de la Visa Waiver ha sido la cobertura que se le ha dado en Chile, porque la verdad es que se anunció en algún momento –cada tres semanas– que se acababa la Visa Waiver, porque alguien

se había metido en una casa en California. Y eso, si bien lo decía un sheriff en California, este ha desaparecido de la vista de todos, porque la colaboración en materia de seguridad entre Chile y EEUU es valorada por el gobierno de Biden, por el gobierno de Trump y por el Gobierno de Chile.

Por lo tanto, no hay ninguna razón para que nos quiten o priven de la Visa Waiver, porque también les conviene a ellos. No hay una colaboración igual a la que tiene Chile con Estados Unidos en materia de seguridad. Tenemos gente de la PDI trabajando en Washington, no solo en la embajada, sino en organismos norteamericanos. El programa Visa Waiver ha estado siempre más sólido de lo que los chilenos creen y no tiene ninguna razón para acabarse. Pienso con toda sinceridad, que si llegara a acabarse, sufriría tanto Chile como Estados Unidos.

una empresa muy conocida, una transnacional de origen chino, que planteó la posibilidad de construir este cable después de que nosotros hiciéramos el acuerdo con Google, que es un acuerdo gubernamental.

– Pero se tomaron acciones en contra de autoridades chilenas.

– Como Gobierno y como ministerio, tenemos que hacer la evaluación de cualquier privado que somete un proyecto de inversión, porque eso está en la Ley chilena. Si no se hace, el inversionista puede ir a los tribunales de justicia alegando discriminación. Por lo tanto, el Gobierno se compraría un problema que le saldría caro, por cuanto la Corte no tendría otra alternativa que fallar que se está discriminando por razones de origen de la inversión.

Desde ese punto de vista, es sorpresivo, porque la administración de (Joe) Biden no usaba esos métodos de amenaza (...). Entonces, suena raro que, sin haberse aprobado el proyecto, sorpresivamente se cas-